

me qu'elle ne saurait représenter la tache spécifique ni première de l'exégèse (...). Je plaide au contraire en faveur d'un retour au respect envers ceux qui nous ont transmis le texte biblique dans sa forme présente». (p. 93).

S. Ausín

Anton ZIEGENAUS, *Kanon. Von der Väterzeit bis zur Gegenwart*, («Handbuch der Dogmengeschichte» I, 3a [2. Teil], Herder, Freiburg-Basel-Wien 1990, 253 pp., 18 x 26,5.

El presente volumen, perteneciente a la conocida colección «Manual de historia del dogma», se centra en un aspecto de la Teología de la Sagrada Escritura muy relevante en el momento teológico actual: la composición y fijación del canon de libros inspirados. El libro consta de tres capítulos, dos de los cuales se circunscriben a la época patrística y el tercero al periodo comprendido desde la Edad Media hasta la actualidad. Esta división, aun con apariencias de desequilibrio cronológico, responde con acierto a la realidad de los hechos históricos: el primer capítulo analiza la configuración del canon neotestamentario hasta la primera mitad del siglo III, y el tercer capítulo estudia más bien las relaciones entre canon e Iglesia desde la Alta Edad Media hasta hoy en día.

El Prof. Ziegenaus presenta con acertada esquematización el *status quaestionis* de los problemas que la teología actual se plantea sobre el canon neotestamentario: 1) ¿Cuándo puede valer el recurso a un libro perteneciente a la Biblia como relevante desde el punto de vista canónico? 2) ¿Tal vez por su uso en la liturgia de la Iglesia Antigua? 3) ¿Tal vez por el hecho de que a ese libro se le dio autoridad en

la Iglesia porque en él «el Señor dice...»? 4) ¿Tal vez porque, mediante su denominación de *graphé*, se consideró que ese libro era incluido en el canon?, si bien faltan a veces pruebas de que todos y cada uno de los libros del N.T. fueran así denominados en los primeros tiempos. 5) ¿Tal vez porque Jesucristo mismo o un Apóstol lo reconocieron expresamente como tal? 6) ¿Tal vez por su antigüedad?, si bien la primera epístola de San Clemente es quizá anterior a algunos libros del N.T. ¿Se impuso el canon por sí mismo o fue éste una obra de la Iglesia? 8) Si fue una obra de la Iglesia, ¿es que ella encontró en el siglo II los libros que de hecho estaban inspirados y que pasaron a ser canónicos —está sería la posición católica—, o bien la Iglesia siguió meramente criterios humanos para determinar el canon, de manera que la Escritura ya no puede considerarse ni inspirada ni «Sagrada»?

La complejidad de esta problemática es respondida en el presente libro mediante un análisis detallado de las fuentes, sobre todo patrísticas, y mediante una cuidadosa valoración de la bibliografía actual.

A. Viciano.

Henri CAZELLES, *Autor de L'Exode (Études)*, Ed. J. Gabalda, («Sources Bibliques»), Paris 1987, 438 pp. 15,5 x 23.

Componen el libro una selección de estudios, casi todos ya editados en diversas publicaciones y diferentes épocas; tienen la garantía del autor, cuya competencia bíblica está suficientemente acreditada, y la unidad necesaria para agruparlos en un volumen, pues todos ellos giran en torno al Exodo, como su título indica. No han sido retocados sustancialmente, aunque se ha